

Espacio lúdico abriga sueños de pequeños viajeros en Rumichaca



Sesiones con títeres, lectura de cuentos y demás actividades lúdicas, permiten que las niñas y niños puedan ejercitar su motricidad.

El espacio lúdico del Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) en Rumichaca recibe de 20 a 30 niñas y niños diarios provenientes de Venezuela. Sus padres confían el cuidado de sus hijos a promotores que comparten con ellos, actividades lúdicas y juegos con pinturas, pelotas, crayones, papeles de colores, tijeras y goma, los infantes encuentran un momento de descanso y distracción al largo viaje que han emprendido sus familias en busca de mejores días.



Las técnicas del MIES se encargan de los cuidados y atención de las niñas y niños que llegan a esta unidad de servicio.

Este es un viernes, como cualquier día, en Rumichaca (paso fronterizo oficial entre Colombia y Ecuador), hay cientos de familias alrededor del CEBAF (Centro Binacional de Atención en Frontera) intentando legalizar su ingreso a Ecuador. Entre ellos hay adultos, adultos mayores, jóvenes y también niños. Camila (6 años), Antonio (4 años), Natasha (11 años) y José Daniel (5 años).

José Daniel viene desde San Cristóbal (Venezuela) con sus 3 hermanos y su madre. Lo encontramos jugando con su hermano José Miguel, realiza el tercer dibujo de sus personajes favoritos de televisión. A la pregunta ¿cómo te encuentras? Responde: Bien. Sonríe y mira a los promotores del MIES, quienes le acercan lápices de colores y papel para pegar.

Iris Gudiño (40 años) es su madre, dice que es maestra de profesión; cuenta que llevan 15 días viajando, en el terminal de Ipiales (Colombia) le robaron su cartera y perdió su dinero. Confía que su hijo mayor (de 20 años) le envíe recursos desde Quito, para continuar su viaje hasta Perú, allá iniciará una nueva vida con todos sus hijos.


Doña Iris agradece a la gente de Ecuador porque ha sido muy solidaria, le han regalado alimentos, dinero y le han dado un trabajo provisional lavando platos en un restaurante cercano, labor que la puede realizar porque deja a los pequeños José Daniel y José Miguel en el espacio lúdico del MIES y va confiada que están bien cuidados.

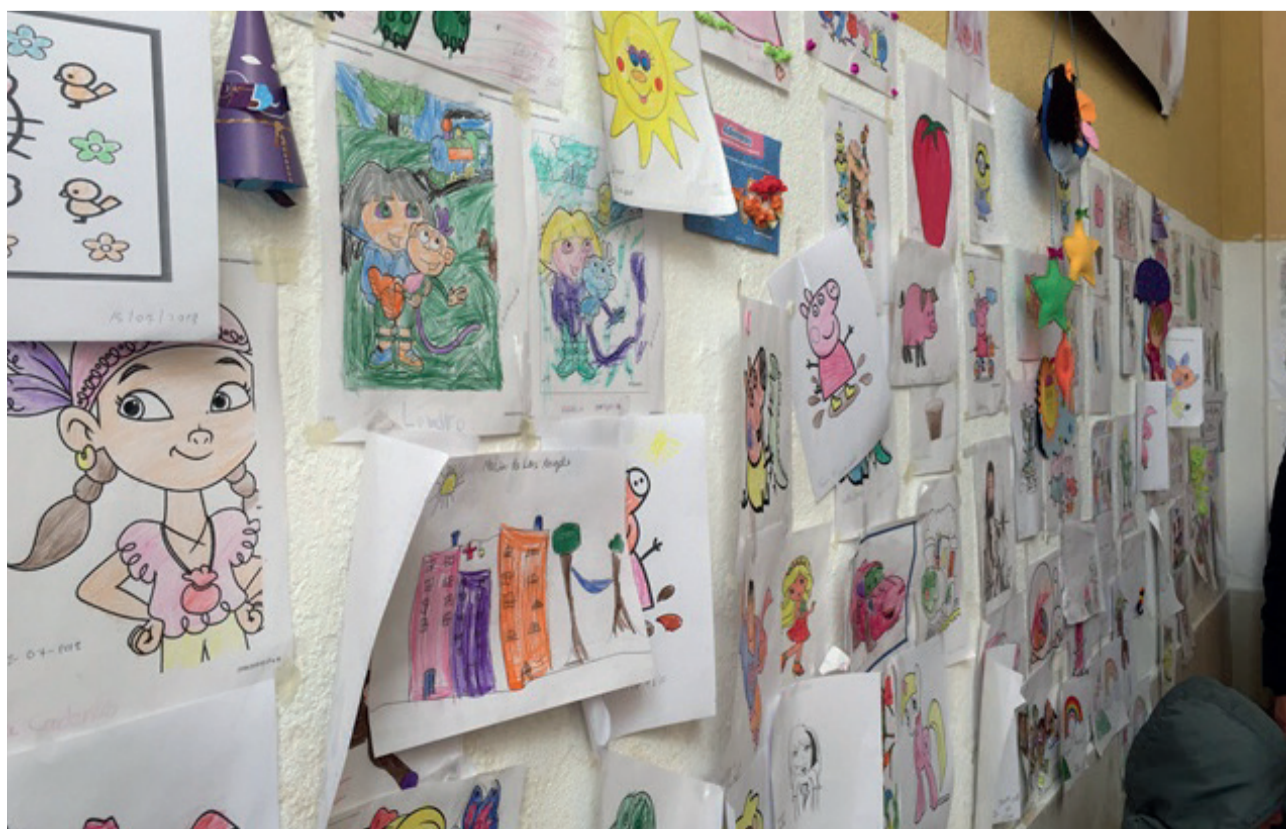


Las niñas y niños, con pinturas y crayones en mano, comparten pintando a varios personajes.

“Estoy contenta, porque en Ecuador hay paz. Quiero reunir un poco de dinero para llegar hasta el Perú. Agradezco a los ecuatorianos por ser tan solidarios con nosotros. Y sobre todo a las autoridades que nos brindan facilidades para permanecer en este hermoso país”, dice emocionada, al tiempo que abraza a sus hijos.

Al igual que José Miguel y José Daniel, cientos de niños venezolanos han cruzado la frontera por Tulcán. El personal técnico del MIES realiza diariamente (los 7 días a la semana, 8 horas diarias), la tarea de acogerlos por primera vez en territorio nacional, les abren sus brazos como si les conocieran de siempre: cantan, juegan, comparten sus historias... Luego los ven marcharse con sus maletas llenas de esperanza y dejan atrás pinturas de sus sueños que abrigan como un tesoro y las colocan en una pared testigo de todas sus historias.

Vladimir Velasco, director distrital del MIES en Carchi, indicó que este espacio es parte del Plan Integral de Intervención en la Frontera Norte, presentado hace poco por el MIES, el cual contempla ampliar y mejorar los servicios de atención al adulto mayor, para el desarrollo infantil, para personas con discapacidad y de protección especial, con apoyo interinstitucional y organismos internacionales. 



Cuando llega la hora de continuar con su camino, sus dibujos quedan como testigos de su paso por este centro.